

EL MUNDO CÓMICO.

Director literario, M. MATOSES.

SEMENARIO HUMORÍSTICO.

Director artístico, J. L. PELLICER.

(SE PUBLICA LOS DOMINGOS.)

PRECIOS DE SUSCRICION.—En *Madrid*: Un mes, CUATRO REALES.—Tres meses, DOCE REALES.—Número suelto, UN REAL.—En *Provincias*: Un mes CINCO REALES.—Tres meses, TRECE REALES.—Número suelto, UN REAL CINCUENTA CÉNTIMOS.—Se suscribe en las principales librerías de Madrid y provincias, y directamente en la Administración, litografía y relieves en zinc para imprenta, plaza de San Nicolás, 7 y 9, bajo.—No se admiten sellos de comunicaciones.

DETRÁS DEL TELON, — por CUBAS.



—No vuelvas á saludarme en tu vida, si despues de la funcion no nos llevas á cenar al Brillante á esta, á la Emilia, á la Carolina, á mi mamá, á mi hermanita y á mí.

DETRÁS DEL TELÓN, — por CUBAS.



—¿Quiénes son esos?
—Dos periodistas.
—¡Pues vuélvete de espaldas!

LOS VALIENTES.

I.

—Vamos, ¡cuente Vd. algo, D. Juan!

—Sí, sí, D. Juan, cuente Vd. algo... así se hace más corta la velada...

—Ea, D. Juan, no se haga Vd. rogar, ¡caramba!

—Pero, señores, qué demonios he de contar, sino es algún episodio de mis campañas en...

—¡Eso, eso! Todos sabemos que ha sido Vd. un héroe.

—Hombre, aunque me esté mal el decirlo, no me he portado peor que otro hombre nunca; y ahora recuerdo un caso que me ocurrió el año de siete.

—¿A ver, á ver?

—Era yo entonces jefe de unos veinte hombres, ¡pero qué hombres aquellos! ya no los hay ahora. Pues, señor, íbamos persiguiendo á unos franchutes

condenados que nos tenían fastidiados sin dejarnos dormir ni comer. Yo estaba ya harto de tanto día sin tiros, y dije: ¡ea! ¡hoy es cuando no queda aquí quien lo cuente!

Señores, parece que estoy todavía en el lance aquel. Cuando ménos lo pensábamos... ¡paf! caemos en una emboscada. Nos vimos rodeados en un santiamén por unos sesenta franchutes. Ya he dicho que nosotros éramos veinte hombres, de manera que nos tocaban á tres por barba. Pues, señor, empieza el jaleito, ¡pin! ¡pan! ¡pin! ¡pan! tiritito por aquí, trabucazo por allá, y me quedo con tres hombres y sin municiones.

—¿Y qué hizo Vd., D. Juan?

—¿Qué hice? Coger un fusil al revés, es decir, por el extremo del cañón, y blandiéndolo á dos manos como si hubiera sido un palo de escoba, principio á palos á un lado y á otro, y en ménos que se reza una parte del rosario escabeché diez y siete, y logré que los demás apretaran el paso de tal modo, que creo que alguno de ellos corre todavía.

DETRÁS DEL TELÓN, — por CUBAS.



—¿Dices que te cuestan esas botas seis duros? Pues, mira, las mías son mejores y más baratas.
—¡Ya! ¡Porque te las pagará el vizconde!

—¡Bravo, D. Juan!

—¡Bravísimo!

—¡Ha sido Vd. un héroe!

Mientras la reunion aplaude á D. Juan, se oyé un tiro en la calle.

—¿Qué eso? dice uno.

—¡Un tiro! grita otro.

—¿Qué será?

—¡Alguna riña!

—¡Algún robo!

—D. Juan, ¿qué opina Vd. de eso...? ¡Pero calle! ¿Dónde está D. Juan?

—¡Es verdad! ¿Y D. Juan?

—Estará en el balcon...

—En el otro gabinete...

Un criado.—El Sr. D. Juan se marchó corriendo cuando se oyó el tiro, diciendo que no le gustaban los barullos.

Los concurrentes sonrien. Un francés suelta el trapo.

II.

—¿Hola, Leon, cómo estás?

—Cargado, hombre; he tenido una cuestion ahí,

con el mozo del café, que me ha servido un chocolate que parecia engrudo... Le he pegado de bofetadas, y le he puesto la cara como una sandía.

—¿A dónde vas?

—Aquí, al teatro de los Bufos; ¿vienes?

—Vamos.

Los dos amigos entran en el teatro. Leon encuentra su butaca ocupada por un caballero de aspecto inofensivo.

—Oiga Vd., quítese Vd. de ahí, que esta butaca es mia.

—Caballero, repórtese Vd.; acaso padece Vd. una equivocacion.

—¡Qué equivocacion ni que cuerno, hombre! ¿No vé Vd.? Fila segunda, núm. 2; esta es mi butaca.

—Pues bien, aunque lo sea, yo he podido equivocarme, pero Vd. no tiene derecho para hablarme en términos tan groseros.

—¡Hombre, si no estuviéramos aquí le rompía á Vd. la cabeza!

—En acabando el acto veremos si me la rompe Vd.

—Sí señor que lo veremos; ¡vaya con el señor este, que sin duda no ha encontrado quien le dé dos palos para que aprenda á no llamar grosero á nadie!

LAS POLLITAS, — por URRUTIA.



—Chico, ¡me dá miedo venir por estas calles tan sólidas!
 —Pues ¿por dónde quieres que vayamos?
 —¡Toma! ¡Por donde haya cafés!

—¡Chist! Luego nos veremos.

—¡Bueno! ¡No crea Vd. que á mí me acobardan las amenazas!

Los espectadores gritan: ¡callarse! ¡fuera! ¡silencio! Y la representación continúa.

Acabado el acto primero, el espectador de aspecto inofensivo va diciendo por los pasillos con aire amenazador.

—¿Han visto Vds. por aquí á uno que estaba en la butaca núm. 2 de la segunda fila?

Pero nadie da razón del contratista de las bofetadas.

Durante el resto de la noche, el sitio de Leon está vacío.

III.

—¡Compare, el quinto mandamiento es no estorbar!

—¿Por qué lo icia usted?

—Porque ar lao de esa mujé no se pué poner naide más que este cuerpo garboso.

LOS BIENAVENTURADOS, — por Sojo.



—Yo me quedo en casita muy descansado, que no estoy para belenes; vete con el primo Enrique al teatro, y ven cuando quieras, que yo en cuanto den las diez me acuesto.

—¿Pero eso... es de verdad?

—De verdad; y si Vd. no se ha enterao, tengo yo aquí un arfiler que pinta una historia de España en la cara más limpia.

—Es decir...

—¡Es decir, que á mí no me estorba ningún nacido, ea!

Acabadas de decir estas palabras, suena una bofe-

tada que se oye en las cinco partes del mundo.

—¿Quién es la víctima? preguntarán Vds.

—¿Quién ha de ser sino el que prometia pegar á cualquier nacido?

IV.

Regla general.—El hombre que amenaza, no pega. El valor no tiene prospectos ni se anuncia á gritos.

LOS TENORIOS DEL DIA, — por LUQUE.



—En cuanto vuelva una esquina la doy con el ramo en los hocicos y me declaro. ¡Si me viera mi mujer!

Postdata.

Conozco un hombre que jamás habla de sus campañas, y sin embargo, ha matado más gente que pelos tiene en la cabeza. Cuenta por millares sus víctimas.

—¿Quién es el héroe? dirá el lector curioso ahora.
—Es un médico, pariente mio.

EUSEBIO BLASCO.

A UNA MARÍA ESCALERA.

Cuento ya no pocos años
y bastantes desengaños;
y aun á subir me atreviera
de tan graciosa *escalera*
por los preciosos peldaños.

¿Qué mucho que me costara
en paciencia la de Job,
y al purgatorio tocara
de paso, si en tí encontrara
lo que en sueños vió Jacob?

Si no con negros desdenes
al cielo de tus hechizos
en la ascension me detienes,
desata los blondos rizos
que están besando tus sienes.

Y de ambas prendas cogido,
y de rodillas alzado
por esas manos, que han sido
las que al jazmin más pulido
de galas han despojado;

Deja luego á un alma loca
que espere de amor, si toca,
y en ellos no mira enojos,
ó con su boca tus ojos,
ó tus lábios con su boca.

Y cuando en esa postura
me encuentre, buscar procura,
porque al cuadro dén más brillo,
un francés y un organillo
que canten nuestra ventura.

JOSÉ NAVARRETE.

Un maestro de escuela muy pobre hablaba á sus discípulos de la formacion de la tierra, tiritando al mismo tiempo de frio.

—¿De qué creis que está formada la tierra? preguntaba.

—De capas, respondió uno de los chicos más instruidos.

—Sí, hijo mio, tienes razon; pero de capas tan distantes, que hay muchos vecinos en el lugar que no han llegado aun á la primera.

HIPÉRBOLES, — por Sojo.



Las últimas capas sociales.

- ¿Pero... Vd. no se casa, D. Lúcas?
 —No, señor.
 —¿Por qué?
 —Porque seria celoso.
 —¿Por qué?
 —Por temor de que mi mujer me la pegase.
 —¿Por qué?
 —Porque lo mereceria.
 —¿Y por qué?
 —¡Por haberme casado!

—Amigo mio, ¿dónde encontraria yo un talisman que me sacara de apuros?

—¿Un tal Isman? No le conozco, pero lo preguntaré.

Tengo un amigo casado, que hace versos y se llama Joaquin.

Los versos de Joaquin son pocos, pero malitos; sin embargo, á su mujer la gustan mucho.

El otro dia la pregunté á su esposa:

—Dígame Vd., señora, ¿qué poetas le gustan á usted más?

Y me contestó con toda el alma:

—Homero, Zorrilla y mi Joaquin.

EPIGRAMA.

Quando en Chamberí vivia
 Matilde, la costurera,
 segun ella me decia
 trabajaba para fuera.

Hoy tiene casa en el centro
 y va al Retiro muy maja;
 ¡claro! como que trabaja
 para fuera y para dentro.

MANUEL DEL PALACIO.

ADVERTENCIAS.

1.^a Debemos advertir á las personas que nos dirigen escritos para su publicacion, que nuestro Director literario se reserva el derecho de aceptar ó rechazar las composiciones que se le remitan, sin estar obligado á dar explicacion alguna por lo que en este particular resuelva. Los originales inútiles no se devuelven en ningun caso.

2.^a De todos los libros, sea cual fuere su indole, que se remitan á nombre del Director literario, daremos cuenta al público; que no por ser enteramente cómica la mision que tenemos, hemos de negar un espacio al movimiento intelectual de nuestra patria.

MUNDO ARTÍSTICO Y LITERARIO.

El último tomo puesto á la venta en todas las librerías por la empresa de la *Biblioteca universal*, contiene una bellísima colección de poesías alemanas, traducidas al castellano con notable corrección por el conocido escritor D. Jaime Clark. La importancia de esta *Biblioteca* crece de día en día, gracias al acierto y variedad con que sus editores saben elegir para su publicación las mejores obras clásicas de nuestra literatura y las más importantes de autores extranjeros. Verdad es que, costando solo 2 rs. cada volumen, pueden hasta las personas menos acom-

dadas deleitarse con la lectura de los más populares escritores.

—El agente general de la Compañía «The pacific steam navigation,» D. Luis Ramirez (Alcalá, 12, Madrid), ha reunido en un librito perfectamente impreso una gran cantidad de datos tan curiosos como interesantes y útiles para los viajeros que se dirijan á la América del Sur.

Contiene este volumen la relación de precios de viaje á los puertos de América, lista de los vapores de la Compañía y días de salida, tiempo que se invierte en el viaje, condiciones de éste, instrucciones para los viajeros, etc., etc.

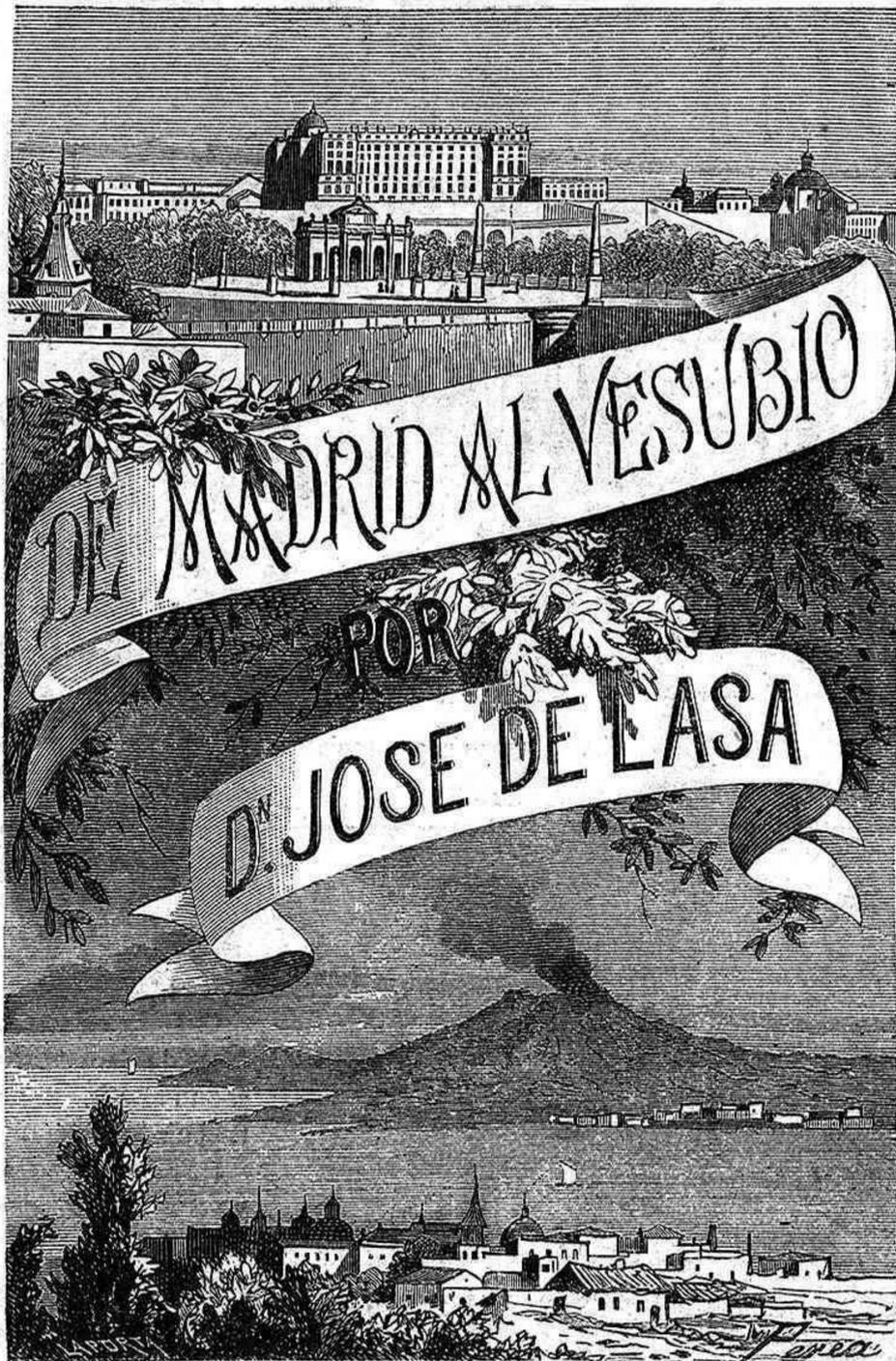
Es muy digna de la importancia que ha llegado á adquirir la casa-agencia á cuyo frente se halla el señor Ramirez.

ITINERARIO.

Madrid, San Sebastián
Bayona, París,
Aguas Buenas,
Lourdes, Tolosa, Lyon,
Ginebra,
El San Bernardo,
Turin, Milan,
Lago Mayor,
Lago de Lugano,
Lago de Como, Pavia,
Venecia, Florencia,
Loreto, Roma,
Nápoles, Pompeya,
Liorna, Pisa, Génova,
Módena, Dijon,
París, Perpignan,
Barcelona, Zaragoza,
Madrid,

PRECIO
DE
LA OBRA.

20 reales
en Madrid, y en provincias, franca de porte y certificada,
24 reales.



ESTA OBRA,

elogiada por toda la prensa periódica de Madrid y provincias, es una interesante y bellísima descripción del Mediodía de Francia, de Suiza y de Italia; es además una guía de gran interés práctico é indispensable para el viajero.

Está casi agotada la primera edición.

Véndese en las principales librerías de Madrid y provincias.

PRECIO
DE
LA OBRA.

20 reales

en Madrid, y en provincias, franca de porte y certificada,

24 reales.

URBANO MANINI, EDITOR, MADRID.—EN VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS.

LA CÔRTE DEL REY BANDIDO.

NOVELA HISTÓRICA,

POR D. ANTONIO DE SAN MARTIN.

Precio, UNA PESETA en toda España.

La candela de San Jaime, por Fernandez y Gonzalez, 4 rs.—Las cuatro barras de sangre, por id., 4.—Los farsantes, por idem, 4.—Los Tenorios de hoy, por id., 4.—La gente cursi, por Ortega y Frias, 4.—La gente de media noche, por id., 4.—El naufragio de «Medusa,» por id., 4.—Los incendiarios del alba, por D. Antonio de San Martín, 4.—Pompeya (la ciudad desenterrada), por id., 4.

Para recibir directamente cualquiera de estas obras por el correo y porte franco, remitir el precio marcado en libranza ó sellos á su editor, D. Urbano Manini, calle de Serrano, núm. 14, Madrid.